



Meghan Bobrowsky / Rebecca Ballhaus / Annie Linskey
THE WALL STREET JOURNAL

Mark Zuckerberg quiere que Donald Trump conozca al "verdadero Mark". Ese es el último mensaje que el cambiante presidente ejecutivo ha querido transmitir a las masas en un frenético esfuerzo por presentarse como amigo del presidente electo en un momento de peligro y oportunidad para Meta Platforms.

El viernes, Zuckerberg se reunió con Trump en Florida por segunda vez en siete semanas e incendió las antiguas políticas de diversidad de Meta. El director ejecutivo estuvo en el club Mar-a-Lago del presidente electo en parte para mediar en una demanda que Trump interpuso contra Facebook y Zuckerberg en 2021 por la suspensión de la cuenta de Trump por parte de la plataforma tras los disturbios del 6 de enero en el Capitolio de Estados Unidos, según personas relacionadas con el asunto. Entre las opciones de resolución está un acuerdo monetario.

También el viernes, Zuckerberg apareció en el podcast de Joe Rogan para criticar al gobierno de Biden y ensalzar los beneficios de la masculinidad en el liderazgo empresarial.

"Creo que gran parte de nuestra sociedad se ha castrado", dijo Zuckerberg en una entrevista con el cómico y podcaster, que apoyó a Trump justo antes de las elecciones. "Cuando diriges una empresa, la gente no quiere verte como una persona desplazada", comentó. Añadió que la gente que le ha visto compitiendo en jujitsu ha comentado: "Ese es el verdadero Mark".

El día culminó la última iteración de la inclinación de Zuckerberg a "moverse rápido y romper cosas", un mantra que ha utilizado para conducirse a sí mismo y a su empresa a través de las crisis durante dos décadas.

Los cambios personales y empresariales se remontan a una década atrás. Tras las revelaciones sobre la injerencia rusa en las elecciones de 2016, Zuckerberg pareció adoptar iniciativas de moderación de contenidos que ahora está disolviendo. También completó una gira a pie por 30 estados en 2017. Y en 2020, Meta y otras empresas se movilizaron agresivamente para vigilar el discurso relacionado con las elecciones y las pandemias.

Aprovechando la estructura única de Meta, que le da el control mayoritario de las acciones con derecho a voto en la empresa de US\$1,5 billones, Zuckerberg ha trabajado con una rapidez única desde principios de 2025 para atajar los ataques de un presidente electo que el verano pasado amenazó con meterle en la cárcel de por vida. También se ha ganado un sitio en la mesa de Trump mientras pende de un hilo la posible prohibición de su rival TikTok. La aplicación de redes sociales de propiedad china representa aproximadamente el 4% de todo el mercado de anuncios digitales en Estados Unidos, según estimaciones de eMarketer.

Zuckerberg fue invitado a la investidura presidencial del 20 de enero, confirmó el lunes un



Zuckerberg estrena "Real Mark" para atraer a Trump

Meta busca un cambio de imagen MAGA, en el último giro político de una empresa que una vez prohibió el ahora presidente electo de sus plataformas.

representante de Meta, aunque no comentó si el CEO asistiría. La demanda de Trump contra Meta se enfrenta a una ardua batalla. Un juez federal desestimó en 2022 una demanda similar presentada por Trump contra Twitter y su entonces CEO, Jack Dorsey, por supuesta censura.

En las últimas semanas, otros han resuelto asuntos legales relacionados con Trump. ABC News acordó en diciembre contribuir con US\$15 millones a la fundación presidencial o

museo de Trump para resolver una demanda por difamación presentada por Trump contra la cadena y su presentador estrella, George Stephanopoulos.

La decisión de Zuckerberg de prodigar atenciones a Trump se produce cuando otros titanes de la tecnología han adoptado una postura de bienvenida hacia la primera pareja entrante. A principios de este mes, el servicio de streaming Prime Video de Amazon.com concedió la licencia de lo que dijo que era un do-

documental sobre la ex y futura primera dama Melania Trump. El acuerdo de licencia de US\$40 millones, que incluye la película y una docuserie de tres partes, se está haciendo con su cooperación y ella tendrá un crédito de productora ejecutiva. Jeff Bezos, fundador de Amazon, sigue siendo el presidente ejecutivo de la empresa.

Zuckerberg parece estar apostando a que los anunciantes, que responden a las mismas corrientes culturales y políticas que él, no se rebelarán contra los planes de deshacer las políticas de moderación de contenidos que se pusieron en marcha en parte para proteger a sus marcas de que se publiquen anuncios junto a contenidos que muchos usuarios considerarían repulsivos.

Este mismo mes, Zuckerberg ha nombrado a un nuevo responsable republicano de política global y ha incorporado al CEO del Ultimate Fighting Championship, Dana White, al consejo de administración de Meta. También dijo que Meta volvería a incluir contenido político en los feeds de los usuarios, relajaría las normas sobre incitación al odio y reduciría el papel de los verificadores de hechos de terceros en las plataformas de la empresa.

Los cambios de política se aplicaron tan rápidamente que pillaron desprevenidos a mu-

SIGUE ►►

chos directivos, y algunos todavía están intentando comprender cómo se aplicarán.

Es el más reciente de los muchos giros de una empresa que prohibió la entrada al entonces presidente Trump tras los disturbios del 6 de enero en el Capitolio en 2021, colaboró con el gobierno de Biden durante la pandemia para verificar los hechos y retirar publicaciones sobre vacunas, y dejó de mostrar política a los usuarios en sus plataformas el año pasado. Meta también avivó los temores sobre la propiedad china de TikTok en Washington durante el primer mandato presidencial de Trump.

“Como controlo nuestra empresa, tengo la ventaja de no tener que convencer a la junta de que no me despida”, dijo a Rogan. En un entorno corporativo normal, los consejeros delegados intentan persuadir a la junta para que “les deje su trabajo y les pague más”.

Zuckerberg lleva años intentando reforzar su posición entre los republicanos, pero las elecciones aceleraron sus esfuerzos. No solo devolvió a Trump al poder, sino que también encumbrió a su rival Elon Musk, con quien Zuckerberg llegó a acordar tentativamente luchar en una jaula. El CEO de Apple, Tim Cook, otra némesis de Zuckerberg, también ha mantenido una sólida relación con Trump.

“Creo que mucha gente lo ve como algo puramente político porque ven el momento y se preguntan: ‘Eh, están haciendo esto justo después de las elecciones’. Es como si yo intentara no cambiar nuestras normas de contenido justo en medio de las elecciones”, comentó Zuckerberg en el *podcast* de Rogan. “No hay un buen momento para hacerlo”.

Los pasos de Zuckerberg ponen de relieve un cambio significativo que se ha producido en Silicon Valley durante el último año. En los últimos años, ejecutivos como Zuckerberg se vieron sacudidos por luchas entre empleados tras un boom de contrataciones inducido por una pandemia. Los grupos internos de debate sobre causas progresistas florecieron y los trabajadores de muchas empresas presionaron a la dirección para que adoptara objetivos de contratación diversos, se posicionara sobre “Black Lives Matter” tras el asesinato de George Floyd en Minneapolis y adoptara otras iniciativas impulsadas por los empleados.

La semana pasada, algunos mensajes de empleados críticos con el nombramiento de White para el consejo de Meta fueron eliminados por violar las Expectativas de Compromiso con la Comunidad de Meta, que rigen la forma en que los empleados hablan de las personas en el lugar de trabajo, incluidos los miembros del consejo, según personas familiarizadas con el debate. El medio de comunicación en línea 404 Media informó anteriormente sobre los mensajes de discusión eliminados.

Los empleados compararon notas sobre los cambios que observaron en la empresa. En su sitio *web* de empleo, Meta había descrito anteriormente ventajas orientadas a los empleados LGBTQ, incluidos programas de apoyo a “servicios de afirmación de género” y “de-

fensa médica y apoyo de conserjería para ayudar a navegar por la atención, incluida la búsqueda de proveedores LGBTQ+”. A mediados de enero, las referencias a ambos programas fueron eliminadas de la página *web*, aunque Meta no cambió los beneficios que ofrece, según personas familiarizadas con los cambios.

Después de que The Wall Street Journal preguntara por la supresión del lenguaje, Meta comunicó que se trataba de un error. El martes, el lenguaje se había restablecido en el sitio *web*.

A pesar de la repercusión de los anuncios, los directivos de la división de integridad de la empresa dijeron que las respuestas sobre lo que los cambios significan para su trabajo eran escasas. Los anuncios de Zuckerberg, formulados por un reducido grupo de ejecutivos al margen del proceso habitual de elaboración de políticas de la empresa, no han ido seguidos de descripciones detalladas de los sistemas automatizados que se suprimirán. Los directivos tampoco están seguros de qué nivel de indulgencia es apropiado para penalizar los contenidos atrevidos y qué ocurrirá con el trabajo reciente destinado a producir experiencias apropiadas para la edad de los adolescentes.

Internamente, la decisión fue recibida con consternación por algunos empleados.

“¿Se ajusta esto a nuestros objetivos de libertad de expresión?”, se preguntaba un empleado en un mensaje en el lugar de trabajo de Facebook después de que la empresa eliminara un filtro de Facebook Messenger que permitía expresar apoyo a las personas transgénero y no binarias.

Pero las críticas no alcanzaron el nivel de polémicas pasadas relacionadas con Zuckerberg y la política, como el revuelo causado por la gestión del CEO del mensaje de Trump en respuesta a las protestas de Floyd 2020 de que “cuando empiezan los saqueos, empiezan los disparos”.

Las restricciones internas sobre las discusiones de temas controvertidos -junto con una política más activa de censura de los mensajes que se considera que las violan- explican el debate más apagado, dijeron los empleados de Meta, al igual que la historia de la compañía de despidos y reorganizaciones en equipos centrados en temas como la discriminación algorítmica y la polarización.

Durante el *podcast* de Rogan, Zuckerberg dio a entender que, por el momento, su intención es encogerse de hombros ante las críticas, afirmando que sabe mejor cómo gestionar la moderación de contenidos en el futuro.

“Mi opinión en este momento es que está bien, empezamos centrándonos en la libertad de expresión. Durante el último período hemos puesto esto a prueba. Creo que ahora domino mucho mejor lo que creo que debe ser la política y así es como va a ser en el futuro”, dijo. **WSJ**